

Número 4.- Sesión extraordinaria y solemne celebrada por el Excmo. Ayuntamiento Pleno de Rota, en primera convocatoria el día veintiocho de febrero del año dos mil diecinueve.

ASISTENTES

Presidente

D. José Javier Ruiz Arana

Tenientes de Alcalde

D. Daniel Manrique de Lara Quirós

D. Antonio Franco García

D^a Encarnación Niño Rico

Concejales

D^a Nuria López Flores

D. Manuel Jesús Puyana Gutiérrez

D^a Laura Almisas Ramos

D. José Antonio Medina Sánchez

D^a Esther García Fuentes

D^a María Yolanda Morales García

D. Manuel Bravo Acuña

D^a Lourdes Couñago Mora

D. Óscar Curtido Naranjo

D^a Auxiliadora Izquierdo Paredes

D. Francisco Laynez Martín

D. Juan Jesús Pérez de la Lastra Milán

D. Antonio Izquierdo Sánchez

D^a M^a Ángeles Sánchez Moreno

D^a Juana Reyes García

D^a Laura Castellano Sánchez

D. Moisés Rodríguez Fénix

Secretario General

D. José Antonio Payá Orzaes

En la Villa de Rota, siendo las doce horas del día veintiocho de febrero del año dos mil diecinueve, en el Salón Capitular de esta Casa Consistorial, sito en c/ Cuna, se reúne el Pleno de este Excelentísimo Ayuntamiento, a fin de celebrar en primera citación sesión extraordinaria y solemne, previamente convocada de forma reglamentaria.

Preside el Sr. Alcalde-Presidente, D. José Javier Ruiz Arana, y asisten las personas que anteriormente se han relacionado, incorporándose el Sr. Concejel D. Francisco Laynez Martín, siendo las doce horas y dos minutos.

Abierta la sesión, fue dado a conocer el asunto que figura en el Orden del Día, previamente distribuido.

PUNTO UNICO.- CONMEMORACION DEL DIA DE ANDALUCIA CON LA INTERVENCION DE LOS PORTAVOCES DE LOS DISTINTOS GRUPOS MUNICIPALES.

Inicia el turno de intervenciones el portavoz del Grupo Mixto "Sí se puede Rota", D. Moisés Rodríguez Fénix, quien manifiesta:

(Se incorpora el Sr. Concejel D. Francisco Laynez Martín, siendo las doce horas y dos minutos)

"Buenos días, Sr. Alcalde, compañeros, compañeras de Corporación, vecinos, vecinas, autoridades, bienvenidas a todas.

El 28 de febrero de hace ya 39 años Andalucía hizo una gran gesta. Pero no solo ese 28 de febrero, también el 4 de diciembre de 1977.

Andalucía entera hizo ver a España y al mundo que era una comunidad autónoma que realmente merecía la autonomía plena. Que ser andaluz también era un orgullo y que su gente tenía conciencia andaluza.

Aquel 4 de diciembre parecía un día más, pero no lo fue. Acabó siendo un momento importantísimo para Andalucía, acabó siendo el nexo de unión para todos los andaluces y las andaluzas.

Ese día, Andalucía se echó a la calle cuando ni siquiera era todavía Andalucía, cuando las Comunidades Autónomas no existían como las conocemos hoy y España funcionaba de forma centralizada.

Andalucía es la única Comunidad Autónoma que consiguió ser nacionalidad histórica a través de un referéndum, a través de una manifestación masiva de millones de personas que salieron a las calles para defender su autonomía, y lo hizo, como sabemos, no para ser iguales, sino ser como la que más, algo que nunca se nos puede olvidar.

Los andaluces y las andaluzas reclamaban la identidad nacional que se perdió con la llegada de la dictadura que dejó en la antesala el Estatuto de Autonomía para Andalucía.

Andalucía tiene autonomía plena gracias al esfuerzo del pueblo andaluz y no solo consigue su autonomía plena a través del infame artículo 151 que nos obligó a hacer un referéndum que teníamos que ganar con mayoría absoluta.

Además se consiguió un claro objetivo político, un autogobierno para ser como la que más y para mejorar las condiciones de vida de los andaluces y las andaluzas.

Ahora Andalucía es un sujeto político, tiene un Parlamento, que no es para nada una Asamblea. Andalucía es una comunidad autónoma que tiene un Estatuto que tiene rango de constitución territorial, cosa que casi nadie tiene a excepción de las comunidades autónomas que son realidades nacionales históricas y, por tanto, podemos decir que Andalucía es única.

Ese 4 de diciembre, donde nosotros exigimos el derecho a poder ser andaluces, y ese 28 de febrero que ganamos en el referéndum, que fue cuando ejercimos el derecho, es una gesta sin precedentes. Hemos conseguido muchos logros, pero también tenemos todavía muchos déficits que perduran después de casi 40 años.

No hemos sido capaces de dar solución al campo, tenemos a nuestra gente emigrando de los pueblos sin trabajo, grandes extensiones latifundistas que no producen nada, empleos precarios de camareros y camareras convirtiendo a Andalucía en la comunidad de los servicios.

Nuestro Estatuto de Autonomía nos permite desarrollar la política de viviendas y no se ha hecho, permite la renta básica para aquellos ciudadanos y ciudadanas que están sin empleo, y no se ha hecho. El Estatuto de Autonomía permite desarrollar la entidad cultural andaluza en las escuelas y no se ha hecho. No me extraña que haya mucha gente que piense que tener un gobierno centralista es positivo, y que no se den cuenta de que es un peligro gravísimo para nuestro autogobierno. Por qué celebramos si no este 28 de febrero, ¿dónde estaban nuestros representantes todos estos años mientras se financiaba Andalucía sin tener en cuenta sus necesidades reales?.

Andalucía siempre ha partido desde la desigualdad, se incorpora al estado de las autonomías en unas condiciones por debajo del resto, se nos dan competencias en salud pero no se nos da el presupuesto necesario, se incorporan materias en educación, pero no se nos da el dinero y, por tanto, se nos perjudica gravísimamente.

Andalucía pierde cuando nuestros representantes políticos miran hacia Madrid y no miran hacia Andalucía, cuando se hacen políticas descentralizadoras es cuando Andalucía verdaderamente sufre.

Por tanto, necesitamos que Andalucía tenga un autogobierno, porque el autogobierno andaluz es igual a emancipación y justicia social.

Nosotros partimos de la base que el autogobierno es la única alterativa. La bandera blanca y verde es la última alternativa para poder a Andalucía como la que más.

Por último decir que cuando intervengo hablando del 28 de febrero o del 4 de diciembre, lo hago con muchísimo orgullo, con simpatía, con alegría y con mucha responsabilidad. Pero también, como he dicho, me gusta resaltar a aquel 4 de diciembre del 77 como una especie de segundo día de Andalucía, porque fue el día de Andalucía, el día que Andalucía salió del miedo o del miedo en el que muchos creían que Andalucía vivía.

Pero para nada, ese día, o esos dos días Andalucía demostró que ser andaluz es algo de lo que estar orgulloso.

¡Viva Andalucía!"

D^a Lourdes Couñago Mora, toma la palabra en representación del Grupo Municipal del Partido Izquierda Unida-Los Verdes, diciendo lo siguiente:

"Vecinos, vecinas, andaluces y andaluzas de nacimiento y de adopción, os doy la bienvenida en esta celebración del 28 de febrero que por cuarto año consecutivo se celebra en su día. Permitidme un recuerdo a quienes hoy se manifiestan por una Andalucía que no se resigna y lucha. Cuatro años también en el que esta mestiza, hija de emigrantes, esta andaluza nacida en Madrid, por esas cosas de la democracia, tiene la misión de hablar de lo que el 28 de febrero representa, y como también por esas cosas de la democracia, pudiera ser mi último discurso en este día nuestro.

Antes de continuar, permitidme unas palabras de agradecimiento a quienes desde Izquierda Unida de Rota, depositaron en mi persona su confianza y su lealtad. Gracias también a quienes hoy, sin estar están, dos defensores de Andalucía, a Esteban Gatón y a Justo de la Rosa, pidiendo a la vida que su fuerza y su ejemplo sea nuestro camino. Y gracias a mi maestro, amigo y compañero, Antonio Franco, de quien he aprendido a ser mejor político y mejor persona.

Último discurso de esta legislatura, que nace con un pellizco profundo aposentado y dueño de ese lugar en el que habita en el desconcierto, pero no la resignación. He visto entregar a esta tierra aventureros de la política, advenedizos que hacen de ella asiento de su cretina vanidad y base de su mezquino interés de fiables infantes.

Y aquí estamos, durante casi cuarenta años gobernados por el Partido de los eres o de los casos de los cursos de formación, y ahora

governados en una especie de triunvirato por el partido de la Gürtel y de la Púnica, por los que basan toda su política incendiaria en generar odio contra un pueblo hermano y apoyado por quienes llevan en su memoria genética y en su ideología la de quienes asesinaron a Blas Infante y a tantos otros que siguen siendo buscados en fosas comunes por sus familias. Siento vergüenza de vosotros y vosotras, que habéis llenado de inmundicia la actividad política en general, y de desconfianza a quienes nos miran y nos dicen: "Es que todos los políticos sois iguales", mientras que nosotros y nosotras, políticos de pueblo, sabemos lo que es sufrir y pelear por mejorar la vida de quienes nos rodean, perdiendo en el camino horas de sueño, de tranquilidad, amigas y amigos, tiempo de estar con nuestras familias, incluso nuestro dinero, y a veces, nuestra salud.

Os culpo a vosotros y a vosotras, a los políticos de medio pelo, profesionales de la política, vagos, clasistas, sin oficio ni beneficio, gente ruin capaz de recurrir a la mentira para alcanzar vuestro objetivo.

Os señalo con el dedo por haber alimentado el miedo de la buena gente de nuestra tierra; miedo a los pueblos hermanos; miedo a quienes cruzan en patera o saltan alambradas con la única misión de huir y sobrevivir; miedo a las feministas que solo tienen el único fin que las mujeres seamos tratadas con dignidad, en vez de humilladas, explotadas o asesinadas.

Os señalo con el dedo por haber alimentado monstruos de otras épocas, machismo, racismo, xenofobia, homofobia, por aprovecharos de la buena fe y la confianza de quienes nos escuchan y recurrir al miedo para conseguir qué, qué, un sillón en los Ayuntamientos, en el Parlamento, en el Congreso de los Diputados o en el Senado.

Pero aún hay más, os atrevéis a hablar de competencias o de la gestión de nuestra autonomía desde Madrid, volviendo a la sombra del centralismo rancio y sectario, que nos relegaba a ser mano de obra barata y poco cualificada y objeto de escarnio y burla.

Pues escuchadme bien, nuestra autonomía no se toca, y lo vuelvo a repetir, nuestra autonomía no se toca porque así lo merecen quienes aquel 4 de diciembre de 1977, pateaban las calles de las ciudades andaluzas deseando ser tratados como los que más. Nuestra autonomía no se toca porque así lo merecen quienes aquel 28 de febrero de 1980 votaban felices un Estatuto de Autonomía que daba dignidad y conciencia de pueblo a tantos andaluces y andaluzas de bien. Estatuto que algunos y algunas deberíais de leer para entender nuestras raíces entroncadas en la Constitución Federal Andaluza de Antequera de 1883, si, en la que se hablaba ya de autogobierno.

Nuestra autonomía no se toca y dejar de mirar ya a Cataluña y preocuparos por nuestros colegios, sin maestros, con niños que se asfixian en verano y llevan abrigos en el aula en invierno; por nuestros hospitales, con recursos mínimos, protejamos con orgullo nuestra sanidad, que es gratuita,

universal y pública, la defenderemos ante el más mínimo intento de privatizarlo.

Preocuparos por nuestros ancianos, que se mueren antes de recibir la valoración de dependencia, preocuparos por quienes carecen de lo más básico, no carguéis todo el peso en los servicios sociales de los Ayuntamientos, que no son culpables de vuestra incapacidad para generar políticas que beneficien a quienes menos tienen.

Preocuparos por nuestros pensionistas, orgullo, orgullo de quienes les vemos cada lunes luchando por lo que les corresponde, dando una lección de dignidad.

Decía Blas Infante: "La diferencia entre ellos y nosotros es esta: para ellos, las realidades de un país son los intereses creados, para nosotros, las realidades de un país, son los dolores creados por esos intereses."

Y aquí estoy, aquí estamos, también vamos a pelear por ti, aunque tu miedo te hiciera votarles, aunque el hastío que te hemos causado, nos convirtiera en inmerecedores de tu voto y de tu confianza.

Y por quienes enarboláis nuestra bandera, que es símbolo de solidaridad, de pueblo que acoge, de honestidad, de defensa de nuestros derechos, de trabajo digno, pensiones digna, sanidad digna. Esa bandera que llevásteis en vuestros corazones quienes huisteis de la falta de futuro y que representa el legado del pueblo orgulloso que se crece ante la adversidad.

Y por quienes cantáis nuestro himno lleno de emoción, himno que lleva en su letra y en su esencia la humanidad.

Andalucía no son ellos, los que negocian nuestro destino desde Madrid. Andalucía eres tú, que te duele esta tierra y su gente, que la conviertes en tu prioridad, que abres tus brazos y acoges a quienes llegan con frío en el alma y en el cuerpo, que ejerces la solidaridad, que llenas a los tuyos de esperanza, que te emocionas con una bulería o que en el llanto desgarrado de una guitarra por fandangos; que vibras con Lorca y con Machado; que te enorgulleces con Mariana Pineda.

Sí, Andalucía eres tú, porque tú eres pueblo, el que no se resigna, despierto, soberano y vivo.

Hagamos camino al andar y volveremos a ser lo que fuimos, hombres y mujeres de luz.

Andaluzas, andaluces levantaos, pedid tierra y libertad, sea por Andalucía libre.

¡Viva Andalucía libre!"

Siguiendo con el turno de intervenciones, toma la palabra D^a M^a Ángeles Sánchez Moreno, en representación del Grupo Municipal del Partido Roteños Unidos, diciendo:

“Sr. Alcalde, compañeros de Corporación, autoridades, amigos todos.

Feliz día de Andalucía. Feliz día para todos los andaluces y andaluzas.

El día de hoy es una jornada de celebración, de fiesta, de reivindicación, pero también es un momento ideal para detenernos a reflexionar con espíritu crítico y constructivo.

Podríamos empezar preguntándonos: ¿estamos orgullosos de ser andaluces, por qué? ¿tenemos motivos o no de estarlos? ¿hemos avanzado tanto como creemos?, ¿acaso menos de lo que nos habíamos propuesto? ¿cuáles son nuestras prioridades?, ¿qué estamos haciendo para conseguir nuestros objetivos?

Por mucho tiempo que dejemos para pensar, sé que al final siempre llegaríamos a una sola conclusión, a los andaluces nunca jamás nos regalaron nada, lo mucho o poco que tenemos es fruto de nuestro esfuerzo, tesón y perseverancia, de eso estamos más que seguros. Pero como dice D. Antonio Machado “ni el pasado ha muerto ni el mañana está escrito”. Ojalá juntando todas las manos, se escriba en renglones de prosperidad, inclusión y concordia.

Roteños Unidos cree en Andalucía, en nuestros valores, en nuestra cultura, en nuestra gente que son trabajadores, industriales, artistas e intelectuales.

Creemos en una Andalucía despierta, emprendedora, abierta a España y al mundo, no hay nada que no podamos superar, no hay objetivos que no podamos cumplir. Somos un pueblo grande, referente en toda España, y hoy podemos decir satisfechos que todo el riquísimo patrimonio que tenemos y nuestros productos de calidad, colocados a lo largo y ancho de todo el mundo, son motivos de orgullo para nuestra región.

No se puede olvidar el origen si uno quiere conquistar el futuro y nosotros somos el origen, gente llana, sencilla, trabajadora, perseverante, alegre, de amplios horizontes, que podemos mirar muy lejos y ver que somos capaces de lograr y conseguir todo aquello que nos proponamos.

Conquistar es el futuro, en el que se hace necesario un Estatuto Andaluz del siglo XXI, que reconozca la nueva realidad de nuestra tierra, de

nuestra gente, de las necesidades y potencialidades de cada uno, de los territorios que componen nuestra comunidad autónoma, de modo que todos nos sintamos cómodos y asumamos el papel que nos corresponde.

Es imposible ese futuro si no seguimos avanzando en materia de igualdad, las mujeres siguen soportando la injusta brecha salarial y el llamado techo de cristal que les impide acceder en igualdad de oportunidades a puestos de dirección, y lo que es peor, seguimos siendo víctimas de violencia, ya sea física o psicológica en la sociedad. Nos hemos habituado a una serie de micromachismos que hemos de abolir de una vez por todas.

Soñamos con un futuro donde la comunicación entre los pueblos no sea solo a través de los lazos de la hermandad, sino que existan los medios y mecanismos necesarios para poner en marcha de una vez por todas un necesario plan de carretera, segura y desdoblada.

Que los andaluces y andaluzas no tengamos que sufrir recortes en la sanidad y en la educación y que el empleo sea la prioridad de los dirigentes de nuestra autonomía.

Es cierto que se ha avanzado muchísimo en las últimas décadas y que hay muchos motivos para estar felices y de celebración hoy 28 de febrero. Pero es inevitable estar expectante ante los últimos acontecimientos.

Andalucía necesita de todos los hombres y mujeres, porque cada uno de nosotros somos artífices de nuestro propio porvenir. Somos responsables de nuestras decisiones y también tenemos que ser fieles a nuestras obligaciones. Es la única manera de conseguir una sociedad más justa y más igualitaria para todos.

Andaluces, queremos creer, necesitamos creer que tenemos un gran futuro y un gran porvenir y estamos convencidos que los andaluces, mujeres y hombres nos lo merecemos y que las familias de Andalucía se pueden ver reconfortadas y satisfechas porque ese futuro y ese porvenir está absolutamente en nuestras manos. En las manos de nuestros hijos, de la juventud de ahora, de la juventud del tesón, de la ilusión, del trabajo bien hecho, de la constancia.

Para terminar, Roteños Unidos no quiere dejar pasar este día sin recordar que febrero no es solo el mes del carnaval ni el mes donde celebramos el día de nuestra comunidad, febrero es el mes de la esperanza.

Desde el 2008 el último día del mes de febrero se celebra en todo el mundo el día de las enfermedades raras. Comenzó precisamente un 29 de febrero al considerarse un día raro y su objetivo es visibilizar y llamar la atención sobre estos trastornos de diagnóstico complejo.

Desde Roteños Unidos hacemos este día una mención sobre estas patologías tan poco frecuentes, desgraciadamente poco investigadas y por lo tanto, poco tratadas.

Y no quisiera despedirme sin dirigirme a Ecos de Rocío, nuestro orgullo roteño, que el pasado día 25 fueron merecidamente condecorados en la provincia de Cádiz, con motivo del 28 de febrero, en la categoría de promoción de la provincia. Enhorabuena vecinos, Miguel, Jesús, Paco y Juan Manuel. Nada mejor que quedamos con un trocito de vuestra sevillana Soy Andaluz y que dice así:

Andaluz, andaluz, andaluz
que se entere el mundo entero
que yo he nacido andaluz.

Mi tierra es Andalucía
la cuna del mestizaje
la de los brazos abiertos
y por eso es la más grande
que existe en el universo

Andaluz, andaluz, andaluz
que le agradezco a mi madre
que me pariera andaluz.

En la tierra que yo quiero
te damos los buenos días
la amistad es lo primero
porque aquí en Andalucía
no existen los forasteros.

En esta tierra señores
se vive con alegría
se le ayuda al que no puede
esta es mi Andalucía
la tierra de tos ustedes.

Y tenemos un idioma
que cualquiera puede hablar
porque las buenas personas
se entienden con la mirá

¡Viva Andalucía!"

A continuación, interviene la Portavoz del Grupo Municipal del Partido Popular, D^a Auxiliadora Izquierdo Paredes, quien manifiesta lo siguiente:

“Buenos días Sr. Alcalde, compañeros de Corporación, amigos y amigas.

La esperanza. Este año participamos en la celebración de este día con más esperanza, con más ilusión y con más confianza en Andalucía. Y estoy segura que este sentimiento también es compartido por muchísimos roteños.

Hoy 28 de febrero conmemoramos el día en el que se celebró el Referéndum de acceso a la autonomía. Es la fecha en la que los andaluces mostramos la satisfacción de los logros colectivos y el compromiso común de avanzar hacia mayores cotas de progreso y bienestar.

El día de Andalucía es también la gran fiesta de los Ayuntamientos, porque en las barriadas, en las calles, en nuestras plazas, en nuestros pueblos, es donde todos hacemos cada día una Andalucía mejor.

Las Corporaciones Locales, los Ayuntamientos hemos sido desde el inicio de la autonomía aliados fundamentales del fortalecimiento de la democracia y el progreso social y económico de nuestra Comunidad.

La cooperación leal de los Ayuntamientos con el resto de administraciones, Junta y Estado, ha permitido impulsar políticas de creación de empleo y servicios básicos que sin la participación tenaz y voluntariosa de las entidades locales nunca hubiera sido posible.

Sin embargo, no siempre ha sido correspondida esta lealtad y compromiso por las demás instituciones. La falta de recursos, la excesiva burocracia, las deudas, los bloqueos y, sobre todo, los partidismos, han sido muchas veces un muro difícil de derribar para conseguir lo realmente importante, el bienestar de nuestros ciudadanos.

Pero ahora, más que nunca se abre una nueva etapa de esperanza para el municipalismo, para nuestro Ayuntamiento y, por supuesto, para los roteños. Una esperanza compartida con nuestros vecinos que confían en cambios necesarios para crear más empleo, para eliminar burocracia, para tener una administración más ágil y menos costosa y conseguir mejores servicios.

La conformación de un nuevo Gobierno en Andalucía ha abierto una nueva etapa en nuestra historia. Tras las elecciones del pasado 2 de diciembre de Andalucía se cierra una etapa donde hubo aciertos, pero también fracasos; donde hubo avances, pero también muchos errores; donde hubo disposición, pero también sectarismo; donde hubo una etapa en la que se hicieron promesas, pero también hubo inmovilismo.

Se cierra una etapa en Andalucía de 40 años de historia monocromática, sin la alternancia política propia de la democracia y de conformismo ante las injusticias.

Ahora sin duda, con el gobierno del cambio se abre una etapa en el que el diálogo sincero y el respeto van a ser los cimientos sobre los que construir una mejor Andalucía, desde los municipios, donde Rota también tiene que ser protagonista.

Vivimos un nuevo tiempo político, plasmada en una alternancia de Gobierno, en el Gobierno del cambio, que se ha comprometido a trabajar junto a los andaluces para seguir ganándonos un presente y un futuro, que, como decíamos, tenemos que construirlo desde los pueblos.

El mandato que hemos dado los andaluces se manifiesta en un programa político llamado a regenerar nuestras instituciones, a crear las condiciones para que nuestra economía sea competitiva, crezca y genere empleo; a mejorar los servicios públicos apostando por la eficacia, la eficiencia y la calidad.

Por tanto, se pone una tarea reformista, dirigido a sentar las bases de una Andalucía del futuro, próspera, abierta e integradora que sitúe en el centro a las personas.

Se han abierto puertas y ventanas al cambio, a la renovación y a la esperanza. Se ha elegido un Parlamento nuevo, un cambio que supone un revulsivo para una Andalucía que lleva mucho tiempo ralentizada en manos de una clase política acomodada después de 4 décadas de gobierno.

Ahora hay que gobernar para todos los andaluces, independientemente de a quien haya votado cada uno para mejorar su bienestar y calidad de vida y hacerlo desde la honestidad y compromiso sincero de todos los que creen en Andalucía y en España.

En tan solo un mes el Gobierno del cambio ha arrancado el motor de Andalucía y eso también influirá en nuestra ciudad. Medidas como la reducción del gasto de altos cargos en 15 millones de euros, una auditoria de todas las empresas públicas, la Oficina antifraude, la eliminación del Impuesto de sucesiones y donaciones, un Plan de competitividad para la agricultura, la ganadería y la pesca, la extensión del cribado del cáncer de colon, la extensión de la tarifa plana a los autónomos durante dos años a 60 euros, o la consideración de autoridad pública de los docentes, o un plan de reformulación del Plan Pista, el cual contenía infraestructuras y carreteras necesarias para Andalucía en el que existían 700 millones de euros y en el que el desdoble de nuestra carretera Rota-Puerto no estaba contemplado realizarse.

Ahora más que nunca, la gente está esperanzada, tiene ilusión porque las cosas puedan ir mejor, porque las cosas se hagan de forma diferente, porque, en definitiva y vuelvo a repetir, se ponga en el centro de la gestión a las personas, a los ciudadanos.

Desde el Partido Popular de Rota y desde el proyecto que lidero, vamos a poner todo nuestro esfuerzo y nuestro empeño en que esta esperanza llegue a buen puerto.

Los roteños nos merecemos ser ciudadanos de primera, igual que el resto de los andaluces de nuestra geografía y tener unos servicios de calidad acorde al siglo XXI en el que vivimos.

No soy nada conformista, para mi pueblo y para mi gente quiero lo mejor o al menos lo mismo que otros andaluces en sus ciudades.

Después de 40 años nos merecemos unas carreteras de acceso desdobladas, seguras y que permitan el desarrollo industrial y económico de nuestro pueblo.

Después de 40 años nos merecemos unos servicios sanitarios mejores, sin tener que desplazarnos ante una mínima urgencia o esperar largas listas de espera.

Después de 40 años los roteños nos merecemos un complejo de la Forestal que deje de estar abandonado y que se convierta en un motor turístico de empleo y medioambiental.

Después de 40 años nos merecemos un impulso de desarrollo económico y tecnológico de nuestros sectores primarios, de la agricultura, la ganadería y la pesca.

Después de 40 años nos merecemos una apuesta decidida por el empleo, por los emprendedores y por los autónomos.

Después de 40 años nos merecemos unos servicios sociales de primera en dependencia, en oportunidades para la vivienda, en calidad de vida para nuestros mayores, en alternativas para la formación de nuestros jóvenes y en medidas reales para la consecución real de la igualdad.

Pero además esta nueva etapa de esperanza se abre con la celebración de dos nuevas citas electorales en España y también en nuestro municipio.

Los roteños valorarán el próximo mes de mayo con su voto la gestión, la cercanía y el compromiso de todos sus representantes locales, porque además es necesario recordar que este año se celebra el 40 aniversario de las primeras elecciones municipales en España. Estas citas

electorales nos permiten presentar nuestras propuestas de gobierno a la gente. Cada formación política tendrá la oportunidad de mostrar sus compromisos para Rota, sus proyectos, pero siempre, y lo digo alto y claro, desde el respeto institucional, un respeto que este Grupo del Partido Popular de Rota siempre ha liderado y que mantendrá a pesar de que no se reciba la misma lealtad institucional a cambio.

Tengo claro que por encima de los cargos están las personas, en ocasiones de distinto color político, pero siempre con familias a las que respetar.

Tengo claro que los esfuerzos no se deben de malgastar en los insultos, sino en los acuerdos.

Tengo claro que los ciudadanos nos eligen para servir no para servirnos.

Por ello hago un llamamiento claro a todos los que con valor y así tengo que decirlo, se presentan para obtener la confianza de los roteños y mejorar nuestra ciudad.

Pongamos por bandera la tolerancia y el respeto a las ideas, no demos motivo para denostar la clase política. Yo asumo públicamente hoy aquí ante todos vosotros mi compromiso de proponer, construir, respetar y tolerar.

Tenemos ante nosotros retos apasionantes, desafíos que afectan a Rota, a Andalucía y a España. En los que estamos comprometidos con la defensa de la Constitución y del Estatuto de Autonomía. Desde el convencimiento de nuestro papel en una España unida y democrática que se construye, como decíamos al principio, desde los pueblos, desde los municipios, desde las barriadas y desde nuestras calles.

La esperanza del cambio que se ha sembrado en Andalucía tiene que llegar también a España y a Rota. Rota es un paraíso en nuestras manos, tenemos lo que una ciudad necesita para conseguir ser un líder en bienestar, pero sobre todo tenemos lo más importante y lo que nadie puede copiar, tenemos a nuestros vecinos. Los roteños forman la parte más importante de nuestro patrimonio local, de nuestro pueblo, gente con talento, emprendedora, solidaria, comprometida, alegre, acogedora con los demás, que se merecen toda la atención de sus representantes públicos.

Por ello, y así termino desde el Partido Popular queremos trabajar por Rota con un proyecto que ponemos alma, que pone la razón y el corazón, que busca el bienestar de los roteños y donde el centro de la gestión municipal seáis vosotros.

Un proyecto, que al igual que en Andalucía, devuelva la esperanza todos los vecinos.

¡Viva Rota y viva Andalucía!"

Seguidamente, toma la palabra la portavoz del Grupo Municipal Socialista, D^a Encarnación Niño Rico, manifestando lo siguiente:

"Buenos días,
Sr. Alcalde, compañeros de Corporación, vecinos y vecinas:

Hoy 28 de febrero, es un día de celebración y homenaje para los andaluces y andaluzas.

De celebración por todo lo conseguido a lo largo de estos ya casi 40 años desde la aprobación de nuestro Estatuto, y de homenaje para todos los que lucharon por la autonomía andaluza.

Con la letra de nuestro himno, nacida de su pluma, Blas Infante puso en estrofas:

"El pueblo andaluz es aquel que pide libertad y memoria, es aquel que lucha por la luz de su propia alma, gente generosa que es capaz de dar su cultura y esperanza, no sólo a los de su tierra, sino a todos los pueblos ... Y a toda la humanidad."

Blas Infante fue detenido y fusilado por dar forma al armazón ideológico del andalucismo, incluida la simbología: El himno, la bandera y el escudo de Andalucía que hoy usa la Comunidad Autónoma.

Los restos del padre de la patria andaluza se encuentran sin identificar en el cementerio de Sevilla, en la fosa de pico reja junto a otro millar de víctimas del franquismo.

Hoy más que nunca, no vamos a renunciar a seguir construyendo una Andalucía mejor; no vamos, de ninguna manera, a interiorizar como inevitables los mensajes de aquellos que quieren volver a principios pre-democráticos como la desigualdad, la intolerancia o la insolidaridad porque eso sería renunciar al espíritu del 28 de febrero y al espíritu de la Andalucía Libre de Blas Infante.

Hoy más que nunca debemos defender la lucha de nuestros padres y madres, de nuestros abuelos y abuelas, de aquellas generaciones que lucharon para que la Andalucía que vivieran sus hijos e hijas fuera mejor que la Andalucía que a ellos les tocó vivir, e incluso, padecer.

Andalucía merece, continuar siendo la Comunidad de la sanidad universal, de la sanidad para todos, independientemente de donde nacemos y de nuestra condición económica. Merecer ser la tierra con mayor número de donantes de España; merece contar con el conjunto de profesionales sanitarios que nos permiten una mejor calidad de vida para todos y cada uno de nosotros.

No merece un pacto político, entre tres fuerzas reaccionarias, que obliga a la devolución de competencias sanitarias al Estado, que elimina la subasta de medicamentos para beneficiar a las grandes farmacéuticas y que corrobora, como denuncian las organizaciones y sociedades científicas contra la exclusión del sistema sanitario: "Que resulte desolador observar como una de las primeras comunidades en plantar cara a la exclusión sanitaria en 2012, apostando por mantener la integridad y solidaridad de su sistema de salud, puede ahora virar hacia una política regresiva en derechos que ha demostrado ser devastadora en términos humanos y de gestión sanitaria."

Andalucía merece enseñar a nuestros jóvenes los valores de la solidaridad, de la igualdad y del respeto a la pluralidad.

No merece pactos políticos con radicales para expulsar a nuestros semejantes a una muerte casi segura.

Andalucía merece ser la Andalucía de la gratuidad de libros, de las matrículas universitarias bonificadas, de las becas y de la menor ratio en las aulas.

No merece un gobierno que pretenda la privatización de la educación pública ampliándola incluso al Bachillerato, la segregación por sexos en las aulas o el recorte de 700 plazas en la oferta pública de docentes.

Andalucía merece mujeres e hijos seguros ante el horror de las agresiones por la violencia machista, merece mujeres libres para decidir sobre sus vidas.

No merece acuerdos que a toda costa, retrocedan en el trabajo necesario para garantizar la vida de las mujeres y de sus hijos e hijas, ni listas negras de trabajadores contra la violencia de género, ni lecciones de cómo vivir nuestra sexualidad.

Andalucía merece que sus gobernantes la defiendan, de ataques continuos a nuestro acento, a nuestra forma de ser y estar en el mundo o a nuestros derechos históricos.

No merece políticos que utilicen esta tierra como moneda de cambio para sus objetivos políticos más allá de Despeñaperros, políticos que la ninguneen en sus reivindicaciones más justas o políticos que la desprecien con falsos tópicos que un año más siguen ampliando:

- Andalucía es como Etiopía.
- Hay que enseñar a pescar a los andaluces.
- El acento andaluz es de chiste.
- Los niños andaluces son prácticamente analfabetos.
- Los madrileños están pagando la sanidad y la educación de los andaluces.
- O lo que sabe un niño de 10 años en Andalucía es lo que sabe uno de 8 en Castilla y León.

Sres. y Sras. del Partido Popular, son sus compañeros los de estas declaraciones, desde el Grupo del Partido Socialista Obrero Español, con respeto, les pedimos que les trasladen que Andalucía no las merecen.

Y por supuesto Andalucía no se merece promesas electorales falsas: un plan de empleo específico para la provincia de Cádiz, prometido el 7 de noviembre de 2018 por el ya Presidente de la Junta de Andalucía; Sr. Moreno Bonilla; y el desdoble de la A-491, comprometido por el Sr. Antonio Sanz el 25 de septiembre de 2018; ambas quedan en papel mojado en apenas dos meses de legislatura del actual gobierno tras sus últimas declaraciones negando que dichas inversiones se puedan realizar.

Andalucía lo que sí se merece es una mirada sincera. Una mirada que combine sabiamente la autocritica como la autoestima.

Por eso, debemos reconocer el enorme cambio estructural que ha experimentado nuestra tierra en estos años de democracia y autonomía.

- En Educación: en 1981, la población activa cualificada era de un 22%, hoy es del 87%.
- En 1981, Andalucía exportó por valor de mil millones de euros, en 2018 veinte mil millones.
- En 1981, sólo habían 362.000 mujeres trabajando en nuestra tierra, hoy casi un millón trescientas mil andaluzas trabajan.
- Si en 1991 la tasa de donantes por millón de población era de 13,4, en 2018 ha sido de 49,3 por millón de población.

Nuestra cultura es lo que somos; es nuestra mejor forma de expresarnos a la vez que es la mejor forma de incluir y entender a los demás; es la mejor forma de fomentar el respeto, la tolerancia, y sobre todo, la convivencia entre las personas y los pueblos.

Esa cultura nos permite ver el mundo en que vivimos con una mirada abierta y cosmopolita; muy al contrario de aquellos que piensan que el futuro se va a construir a base de aislamientos, proteccionismos o nacionalismos extremos.

Si algo nos ha caracterizado como pueblo es nuestra capacidad de asimilar influencias diversas integrándolas de forma constructiva y positiva con vocación siempre de universalidad.

Los andaluces y andaluzas somos un pueblo culto, orgulloso de nuestro legado fruto del mestizaje y del trabajo de cientos de generaciones de andaluces a lo largo de los siglos:

- Andaluces fueron los que construyeron la Alcazaba de Almería, la Itálica Romana o la Córdoba Califal.
- Andaluces los barcos y marineros que fueron en busca de un nuevo mundo desde Huelva.
- Andaluces los que levantaron las ciudades renacentistas de Jaén.
- Andaluza es la Granada de García Lorca o la Málaga de Picasso.
- Y andaluza la primera Constitución Española, la de Cádiz.

Andaluz es el flamenco, de Morente o del Agujetas.

Andaluz es la fabricación del primer tren supersónico o la empresa que ilumina la Navidad de Nueva Cork.

Andaluz es el fino o la Tintilla.

Andaluces son los Corrales o las Alpujarras.

Andaluz el gazpacho o las poleá.

Andaluz como Antonio Machado, declarado por la UNESCO, poeta universal, del que este año conmemoramos el 80 aniversario de su muerte.

Andaluz y emigrante forzado, como la mayoría de los emigrantes y que en su exilio escribió:

“Golpe a golpe, verso a verso ...
murió el poeta lejos del hogar.
Le cubre el polvo de un país vecino.
Al alejarse le vieron llorar.
“Caminante no hay camino,
se hace camino al andar...”

Muchas gracias y viva Andalucía Libre.

Por último, el Sr. Alcalde-Presidente, D. José Javier Ruiz Arana, expresa lo siguiente:

“Compañeros de Corporación, portavoces, autoridades, quiero que mis primeras palabras sean nuevamente para felicitar a todos los andaluces y las andaluzas en este día de nuestra comunidad autónoma.

Es un día de celebración que se comparte en todos los ámbitos, desde colegios a colectivos y que por supuesto tiene en el ámbito institucional uno de sus mayores exponentes, porque Andalucía merecía y era capaz, como lo ha demostrado en todos estos años, de contar con un autogobierno, de que el pueblo andaluz tomase las riendas de su destino desde los Ayuntamientos, desde la calle y desde las urnas. Las riendas de una Andalucía donde los derechos sean iguales para todos de una manera real y sin cortapisas.

La igualdad de hombres y mujeres se palpe en la calle, en los hogares, en las empresas, en la política, asumiendo la presencia y el enfoque de las mujeres. Donde nuestros hijos tengan un porvenir, que no se vean obligados a hacer la maleta empujados por el desaliento y como única salida laboral. Donde las oportunidades abran caminos de emprendimiento y colaboración, donde no haya andaluces de primera y de segunda, donde cuando ella diga no, sea no. Donde nuestros mayores no teman la falta de recursos y de atención en esos últimos años en el camino. Donde la solidaridad no se mida en pateras y rescates en alta mar o en la orilla, donde la alegría de vivir y hacerlo en esta tierra sea un motivo de orgullo.

Muchos de ustedes pensarán que todo esto son simplemente bonitos deseos, utopías para soñar, pero les puedo asegurar que no es así, es un camino que recorreremos juntos, es un deseo en el que debemos de seguir trabajando, es una forma de entender una tierra, que muchas veces denostada se levanta todas las mañanas para dar un pasito adelante.

Esta es la Andalucía que merecemos, la Andalucía que queremos, una Andalucía inclusiva, solidaria, moderna, igualitaria, emprendedora, generosa, que tire de sus raíces para poner en valor todo lo que es y lo que puede llegar a ser.

Andalucía no necesita de posicionamientos discriminatorios y obsoletos que aparcen la lucha para la igualdad y para la defensa de los derechos de los trabajadores, de las mujeres, de los migrantes y de otros colectivos, que defienden que las personas tengan menos derechos según su sexo o lugar de origen. Posicionamientos que a veces hacen extraños amigos de viaje para llegar al poder a toda costa.

Andalucía necesita mentes abiertas, manos tendidas, la sabiduría de nuestros mayores y el ímpetu de nuestros jóvenes, en definitiva, de todos los ciudadanos, que como viene ocurriendo desde hace casi 40 años, conviven en esta tierra y sacan lo mejor de su cultura, su patrimonio cultural e histórico, su diversidad, su alegría, su talento y su capacidad de trabajo.

En este mundo cada vez más polarizado en el que se nos invita a actuar con las entrañas más que con la cabeza, en el que determinados asuntos se usan con una intensidad inaudita, como punta de lanza para callar otros temas que sí importan y preocupan a la sociedad, es más importante

que nunca la política, como expresión de la ciudadanía, de la suma de la gente de la calle y no de quienes protagonizan titulares o desvirtúan y crispan las tertulias.

Es esa misma participación con la que de manera equilibrada, la manera equilibrada y pacífica que conseguimos nuestra autonomía, la que nos debe de llevar a seguir evolucionando, la que nos puede alejar de la involución de preceptos que pensábamos que nunca más íbamos a escuchar, de dogmas que han resurgido alentados por el desencanto o por mantras que resuenan una y otra vez clamando por el cambio.

En este día de Andalucía, en el que conmemoramos 39 años de aquel 28 de febrero, cuando los andaluces acudimos a las urnas en un referéndum en el que apoyamos masivamente la propuesta de acceder a la autonomía por la vía del artículo 151 de la Constitución Española, me gustaría apelar a los andaluces y andaluzas para que recordemos ese momento histórico en el que esta tierra se ganó en la calle su derecho a su futuro mejor, y a no sentirse nunca por debajo de otras regiones de España.

A lo largo de estas décadas, Andalucía ha ido creciendo, lo ha hecho en el conjunto de un estado que ha reconocido la singularidad de las comunidades, basado en la solidaridad, la cohesión social y la solidaridad entre los pueblos de España, y que ha permitido que avancemos como municipio, como comunidades autónomas y como país.

Ya sabemos que todo puede ser mejorable, pero si ponemos encima de la mesa todo lo conseguido y construido en estas décadas sobre la base de una Constitución en la que todos tenemos cabida, no hay duda que el Estado de las autonomías ha sido garantía del progreso económico y social, de la unidad nacional y de la defensa de nuestro estado de derecho.

Es la Constitución la que nos brinda este marco de convivencia de incalculable valor y la única que puede dar respuesta mediante el diálogo y el consenso a esos planteamientos secesionistas que defiendan reivindicaciones, políticas contrarias al modelo de convivencia del marco constitucional, pero de igual forma, a esos otros planteamientos de aquellos que quieren acabar con el estado de las autonomías que contempla igualmente nuestra Constitución.

Desgraciadamente parece que las aspiraciones independentistas que de manera interesada ocupan el epicentro de la actualidad, se ha encumbrado como el mayor mal de este país. Desgraciadamente incluso, la cuestión independentista, que no parece ser, según encuestas, de ningún modo un tema prioritario para nosotros los andaluces, ha tenido también un papel decisivo incluso en las últimas elecciones autonómicas, dando como resultado un nuevo gobierno para Andalucía, que se ha fraguado precisamente fuera de Andalucía.

Y en estas circunstancias algunos parecen tener menos reparos en cargar contra quienes buscan una solución de diálogo en el marco constitucional, que en dar cabida y protagonismo a quienes formulan reivindicaciones que ponen en cuestión la violencia de género, los principios de igualdad más elementales o las propias autonomías. Tanto es así, que tal y como apuntaba recientemente en uno de sus artículos Manuel Jabois respecto a las próximas citas electorales, que estarán más marcadas que nunca por Cataluña, pero en la mesa estará la ultraderecha y no el independentismo catalán.

Estamos por tanto ante un momento crucial y decisivo sobre el modelo de convivencia en nuestro país, en el que la apuesta debe de ser clara e inequívoca para seguir caminando de la mano. El andalucismo no tiene nada que ver con los nacionalismos excluyentes que conocemos. En ese marco de convivencia donde está el futuro de nuestra tierra, es ahí, el desarrollo de nuestro Estatuto, potenciando un modelo de Estatuto que genere igualdad de oportunidad, desarrollo social tecnológico y económico en nuestra tierra. Un modelo que apueste por fuentes de riqueza, que impulse políticas sociales, que respondan a nuevas realidades y refuercen el sistema de igualdad y servicios públicos eficientes y de calidad.

Los andaluces y andaluzas jugamos un papel fundamental en el conjunto de la sociedad española. Nuestra comunidad ha experimentado en estas décadas una transformación sin igual en su historia, por eso debemos de seguir reivindicando la igualdad y la unión de todos los territorios, las oportunidades y garantías que nos ofrece el marco constitucional, para seguir avanzando en la autonomía de gestión y de financiación desde lo municipal a lo autonómica, frente a movimientos descentralizadores y represores de las políticas locales.

Como decía Blas Infante, "cuando los andaluces conozcan su verdadera historia y esencia, será cuando logremos llegar a obtener el poder necesario para exigir el respeto a nuestra personalidad tan diferente de aquella que tratan de imponernos. Mi nacionalismo antes que andaluz es humano."

En este día de celebración debemos de ser conscientes de todo lo que hemos conseguido, de las riquezas de nuestra tierra, de su gente, de la fuerza y potencial de nuestra autonomía y del camino que justos debemos de seguir haciendo, por una Andalucía libre por sí, para España y la humanidad.

Muchas gracias y vamos a cantar el himno de la mano de la Banda Municipal del Maestro Enrique Galán."

Finalizadas las intervenciones, por el Sr. Alcalde-Presidente se levantó la sesión, siendo las doce horas y cincuenta y nueve minutos del día

expresado al inicio, redactándose la presente acta, de todo lo cual, yo, como Secretario General certifico, con el visado del señor Alcalde-Presidente.

Vº Bº
EL ALCALDE-PRESIDENTE,

Documento firmado electrónicamente al margen.